

EDITORIAL: HOMENAJE A UN MAESTRO



José María Caparrós Lera

Cuando Igor Barrenetxea, el actual editor de *FILMHISTORIA Online*, me preguntó si estaría dispuesto a escribir el editorial de este número de la revista, enseguida me animé a darle una respuesta positiva. Una de las razones fue el tema al que se iba a dedicar el apartado monográfico de este volumen, centrado en el binomio cine y terrorismo. Y es que desde 1998, en que publiqué mi primer artículo sobre un campo entonces casi virgen, hasta la actualidad, he dedicado buena parte de mi actividad investigadora a analizar la visión que el cine, primero, y la televisión no informativa, después, han dado de la organización terrorista vasca Euskadi Ta Askatasuna (ETA) y de sus víctimas.

Tenía, por tanto, sentido que este editorial fuera una especie de prólogo a los artículos que componen este número de la revista. Artículos que, por cierto, suponen un avance importante en nuestro conocimiento sobre el tema. Por un lado, no se centran solo en ETA en el cine sino que abordan el modo en que otros grupos terroristas –y otras formas de violencia política– han aparecido en las pantallas en las últimas décadas. Por otro, incluyen un aspecto al que hasta ahora la historiografía no había prestado atención y que es un poco la otra cara de la moneda de la relación entre cine y terrorismo, al abordar los ataques violentos contra salas de cine en España durante el final del franquismo, la Transición y los comienzos de la consolidación democrática en España. Sin embargo, pronto me di cuenta de que este enfoque no

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2022.32.2.7-9>

merecía la pena, puesto que la magnífica presentación del coordinador del monográfico, el profesor de la Universidad de Valladolid David Mota Zurdo, en torno a “Víctimas y memoria de la violencia política: del cine a la pequeña pantalla”, cubre perfectamente el objetivo de introducir el volumen.

Por ello, pensé en dedicar este editorial a otros dos aspectos de carácter más general. En primer lugar, y aunque ya lo he hecho en diversos foros, brindar un homenaje más, completamente merecido, al fundador de la revista *Film-Historia* (hoy *FILMHISTORIA Online*), José María Caparrós Lera. Recuerdo bien cuando le conocí, en un congreso celebrado en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco en Leioa (Bizkaia), en marzo de 1988. Se trataba de un encuentro sobre medios de comunicación durante la Segunda República y la Guerra Civil, en el que José María habló, como no podía ser de otro modo, del cine de los años treinta del siglo XX.

Fue el inicio de una relación muy estrecha, plasmada en diversas actividades organizadas por el Centro de Investigaciones Film-Historia, de la Universitat de Barcelona. Tengo un recuerdo muy especial del Congreso Internacional *Guerra, Cine y Sociedad*, celebrado en Barcelona en febrero del año olímpico de 1992. Fue como la presentación en sociedad del Centro y ahí tuve la oportunidad de presentar mi primera comunicación sobre historia y cine y de conocer a los entonces jóvenes discípulos del profesor Caparrós, entre ellos al actual director de la revista *FILMHISTORIA Online*, Magí Crusells. Después, mientras yo mismo, siguiendo las huellas del profesor Caparrós, ponía en marcha en la Universidad del País Vasco una asignatura de Historia contemporánea y cine, coincidimos en tribunales de tesis doctorales, cursos de verano y congresos, y compartimos espacio en publicaciones. Tuve también el privilegio de formar parte del tribunal de cátedra de José María: una distinción académica que en realidad habría merecido mucho antes, puesto que fue uno de los pioneros de las relaciones entre Historia y Cine en nuestro país.

Junto al primer encuentro, quisiera destacar también el último, en este caso no físico sino a través de las ondas. No recuerdo bien la fecha, pero debió de ser a finales de febrero o incluso principios de marzo de 2018 cuando sonó mi teléfono móvil. Era José María Caparrós, que hablaba con voz entrecortada, ya muy debilitada por la grave enfermedad que padecía. Era consciente de que le quedaba muy poco de vida y de hecho unas semanas después recibí la noticia de su fallecimiento. Fue un momento tan inusual como emocionante: él quería comentar alguna cuestión profesional pendiente, pero en realidad –tal y como me explicó– llamaba

sencillamente para despedirse. Yo le respondí, como pude, que lo mejor de las buenas películas era siempre un buen final, que él ya había cumplido su misión y le tocaba ahora ser protagonista de esa última secuencia, antes de dar el salto a un mundo aún mejor que el de la *fábrica de sueños*, a la que había dedicado su amplia trayectoria profesional.

El segundo tema que quiero tratar aquí tiene que ver precisamente con el legado de José María Caparrós y en concreto con *FILMHISTORIA Online*. Soy consciente de lo complicado que es conseguir que una revista como esta se publique ininterrumpidamente durante treinta y dos años, desde 1991 hasta la actualidad. Podría pensarse que el hecho de que esta, como la mayoría de las publicaciones periódicas académicas, haya abandonado el papel para editarse solamente en formato electrónico en Internet facilita la tarea de quienes están al cargo de la misma. Es cierto que los gastos se abaratan, al dejarse a un lado la impresión y la distribución, pero a la vez cada vez es más complicado el gestionar una publicación universitaria de este tipo. Quizás quien no se haya dedicado nunca a esta tarea no sea consciente, pero llegar a tiempo para sacar un número en plazo implica empezar a planificarlo mucho antes, contar con autores y evaluadores, completar las diferentes secciones, etc. Además, las exigencias de la vigente *cultura de la calidad*, que no necesariamente comporta una mejora real de la entidad de las publicaciones, suponen a veces una auténtica *dictadura*.

Por último, las condiciones específicas en que se inserta esta revista y la desaparición de su fundador –auténtica alma de *FILMHISTORIA*, cuya personalidad desbordante es difícil de sustituir– hacen que la vida de una revista como esta sea una auténtica aventura. Claro que, tratándose de una revista de cine –de cine e historia– cabe recordar que en todas las películas, al menos en el cine épico clásico, los héroes que las protagonizaban siempre eran capaces de superar las dificultades con que se encontraban en el camino para llegar al final a la meta. Espero que pase lo mismo con *FILMHISTORIA Online* y que siga siendo una revista de calidad, un lugar de encuentro para todos aquellos que, en España y en otros países, trabajamos en un tema tan apasionante como el de historia y cine.

SANTIAGO DE PABLO

Catedrático de Historia Contemporánea

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)

santi.depablo@ehu.eus

ORCID. <https://orcid.org/0000-0002-7459-7124>

NOTA DEL EDITOR

No hay duda de que, a lo largo de estos últimos años, ha cambiado la situación existente en el Centre d'Investigacions Film-Història, principalmente motivada por la ausencia irremisible de nuestro fundador José María Caparrós Lera -tras su triste y sentido fallecimiento-, así como por la incorporación de nuevos integrantes a su equipo editorial, debido a jubilaciones motivadas por el cambio generacional y la inclusión de nuevos valores académicos y profesionales.

Por estos y otra serie de motivos, y continuando el proceso de evolución que ya se había puesto en marcha con el anterior equipo editorial liderado por Francesc Sánchez Barba, se ha considerado adecuado materializar la última fase de adaptación de la revista a los nuevos tiempos, cambiando algunos aspectos de su normativa y su diseño gráfico, de acuerdo con las exigencias de excelencia en el rigor académico y la transferencia del conocimiento requeridas tanto por la plataforma de Revistes Científiques de la Universitat de Barcelona (RCUB) que nos difunde, como por nuestro público lector que nos sigue fielmente.

Queda así, por agradecer, de manera especial, la contribución a Guillem Ramón (Docme Films) al nuevo diseño de este número.

Asimismo, no menos importante, se ha tomado la decisión de pasar a la publicación de un número anual en vez de los dos habituales, en aras, sobre todo, de mejorar su calidad y reforzar la entidad de su contenido, pero sin perder en ningún momento el espíritu académico y divulgativo de su creador, siempre garantizado por nuestro sistema de evaluación por pares y con carácter de anonimato.

En todo caso, y con el fin de cubrir todo marco excepcional se deja abierta la puerta a la publicación de números extraordinarios -además del ordinario- de carácter monográfico, con el fin de abordar homenajes, efemérides o conmemoraciones histórico-cinematográficas, institucionales o personales que pudieran darse y que quedarán a expensas de la aprobación del equipo editorial.